

Viernes: ese caníbal de Juan Fernández

Que hay y ha habido gente antropófaga, ya sea en el sentido real o figurado, no cabe la menor duda. La historia de la humanidad lo ha comprobado en forma más que suficiente. Pero un término que se «tergiversó» convirtiéndolo en sinónimo de «antropófago», es el de «caníbal» y esto comenzó a ocurrir desde la llegada de Cristóbal Colón a América.

Entre otros factores, avivaron la intención de los viajes de Colón los relatos de «El Milione» o «Libro de Marco Polo» traducido al español bajo el título de «El libro de las maravillas», que, igualmente iluminó a Hernán Cortés, a Francisco Antonio Pigafetta, a Bernal Díaz del Castillo, a Cieza de León, a Alvar Núñez Cabeza de Vaca y en general a los cronistas conocidos como «de Indias». El Diario de Colón resultó ser una especie de copia de «El Milione». Todos los cronistas de los primeros años del descubrimiento, conquista y aún del comienzo de la colonización vieron a América repitiendo la visión que Marco Polo describió del continente asiático.

Las versiones de Polo y

Colón no son directas. De Polo, Rustichello, veneciano aficionado a la literatura de aventuras, copió el dictado en una cárcel de Génova; del diario de Colón quedaron extractos comentados por Fray Bartolomé de Las Casas. Del diario de Colón se desprendieron los primeros intentos de hacer de América un tema Literario.

En la repetición de lo que narra Polo con respecto a Asia, Colón habla también que «había gente que tenía un ojo en la frente y otros que se llamaban caníbales a quienes mostraban tener gran miedo»... «porque los comían» Después habla de Caniba o Cnima... «debían ser del gran Can, que los captivaban» y enseguida se refiere a «ciertas flechas de los Caniba o de los Caribes» y «los de Caniba que ellos llaman Caribes». Por último, identifica a los de Cariba (los caníbales) con los Caribes cuyo significado histórico es en verdad «hombre valiente».

Hay así en el vocablo caníbal ambigüedad semántica y desorientación conceptual y así pasa a Europa tergiversado en su esencia.

En «Calibán y otros ensayos» de Roberto Fernández Retamar (Editorial «Arte y literatura», Habana, 1979) se aprecia cómo «caníbal» en «La tempestad» de William Shakespeare, por anagrama (permutación de las letras de una palabra o frase hecha de modo que resulte otra palabra o frase diferente) se transforma en «Calibán». Es que Shakespeare revive en su «Tempestad» otro mito taíno (taíno= antiguos aborígenes de las islas del Caribe): el dios Huracán, el naufragio cerca de una isla a la que llegan los sobrevivientes, isla que se encuentra habitada por un personaje que, si no es maligno, es deforme o salvaje.

Esta derivación temática conduce a pensar en la «Historia de Pedro Serrano» del Inca Garcilaso de la Vega y en el canibalesco «Viernes» que Daniel Defoe hace aparecer en la tan conocida novela Robinson Crusoe, como, asimismo, en el mito taíno del diluvio, pasado a cuento, que analizó José Juan Arrom en su «Certidumbre de América» (Ed. Letras Cubanas, Habana,

1980).

Según Roberto Fernández Retamar, Shakespeare se inspiró para su «Tempestad» en el ensayo «De los caníbales» de Miguel de Montaigne y, según Anibal Ponce («Ariel o la agonía de una obstinada ilusión», Ed. Casa de las Américas, Habana, 1975) en la noticia del hundimiento, en 1609, de una flota inglesa en una terrible tempestad en las Bermudas. El Calibán shakespereano, habitante de la isla encantada, tiene «cuatro patas, olor a pez rancio y cara de perro».

La nueva enciclopedia Sopena asigna a «caníbal» la acepción de: salvaje del mar de las Antillas, de quien se creía generalmente que era antropófago // en el sentido figurado dicese del hombre feroz e inhumano; y a «canibalismo: antropofagia que se atribuye a los caníbales // en lo figurado: ferocidad, inhumanidad, crueldad, todo esto con aceptación académica.

Viernes, de Juan Fernández, si no es antropófago él mismo, acorde con el relato de Defoe, ve escenas de antropofagia.

Viernes, ese caníbal de Juan Fernández. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viernes, ese caníbal de Juan Fernández. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa